

El MIR incorpora por primera vez la especialidad de Medicina de Urgencias y Emergencias con 82 plazas

Las estimaciones de SEMES señalan que serían necesarias entre 500 y 700 plazas MIR anuales para garantizar una atención de calidad y asegurar el relevo generacional en el ámbito de urgencias y emergencias.

02/02/2026

La convocatoria de plazas de Médico Interno Residente (MIR) incorpora por primera vez la especialidad de Medicina de Urgencias y Emergencias, un hito histórico para el sistema sanitario español tras más de 35 años de reivindicaciones. Así lo ha anunciado la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES) en un comunicado.

La nueva especialidad se estrena con **82 plazas**, a las que podrán optar los más de **16.000 médicos** que realizaron el examen de acceso a la Formación Sanitaria Especializada (FSE) el pasado **24 de enero**, en el que se ofertan un total de **9.276 plazas**. Con esta incorporación, se cierra un largo proceso para reconocer una disciplina que atiende **más de 30 millones de consultas urgentes al año** en España.

Según SEMES, la formación especializada permitirá garantizar una adquisición homogénea de competencias en todo el territorio nacional y ofrecer una atención urgente con mayores niveles de calidad y seguridad, especialmente en situaciones tiempo-dependientes. La implantación de esta especialidad sitúa a España en la línea del resto de países europeos.

Una especialidad clave ante el envejecimiento de la plantilla

El impulso de la especialidad llega en un momento crítico. De acuerdo con el Informe de oferta y necesidades de médicos especialistas 2023-2035, elaborado por el Ministerio de Sanidad, **Urgencias y Emergencias será la especialidad más deficitaria y envejecida del país en la próxima década**. Las estimaciones de SEMES señalan que serían necesarias entre **500 y 700 plazas MIR anuales** para garantizar una atención de calidad y asegurar el relevo generacional, tal y como ha informado Farmacosalud.

Además, la formación MIR contribuirá a consolidar la docencia y la investigación en los servicios de urgencias, lo que repercutirá directamente en la mejora asistencial.

Expectación entre los profesionales

Rosa Ibán Ochoa, urgencióloga del Hospital Universitario Río Hortega, jefa de estudios de Valladolid Oeste y miembro de la Comisión Nacional de la Especialidad, se muestra en declaraciones recogidas por *Nuevaradio* “muy satisfecha y entusiasmada” ante el inicio de esta nueva etapa. A pocas semanas de que los primeros residentes elijan plaza, reconoce que existe expectación por conocer el interés real que despertará la especialidad, aunque se muestra optimista.

Ibán destaca que los estudiantes de Medicina muestran desde hace años una especial curiosidad por rotar en los servicios de urgencias. “Es un ámbito donde perciben rápidamente un gran aprendizaje. Es una especialidad para personas activas, que disfrutan de un entorno dinámico y sin pausa”, explica. Incluso residentes de otras especialidades han manifestado que la habrían elegido si hubiera existido anteriormente.

Aunque en esta primera convocatoria se ofertan 82 plazas, desde SEMES estiman que en próximas ediciones sería necesario aumentar la cifra hasta **entre 300 y 500 plazas anuales**.

Impacto asistencial, docente e investigador

La creación de la especialidad tendrá un impacto directo en los servicios de urgencias, actualmente sometidos a una gran presión asistencial. “Genera expectativa y supone una oportunidad de mejora: contar con residentes propios, realizar evaluaciones específicas y fortalecer los equipos”, señala Ibán.

Asimismo, facilitará que los residentes se formen y permanezcan trabajando en los centros donde realizan su especialización, contribuyendo a mitigar la escasez de profesionales. En paralelo, la investigación y la docencia recibirán un nuevo impulso con la creación de unidades docentes específicas y una mayor implicación de los equipos sanitarios.

Un reconocimiento tras décadas de reivindicación

El reconocimiento oficial de la especialidad culminó en **julio de 2024**, con la publicación del Real Decreto que establece el título de médico especialista en Medicina de Urgencias y Emergencias. A partir de ese momento, se constituyó la comisión nacional encargada de desarrollar el programa formativo y los criterios de acreditación de las unidades docentes, en coordinación con el Ministerio de Sanidad.

El proceso también incluye la revisión de los expedientes de los profesionales con experiencia acreditada, que podrán acceder al título de forma directa o mediante una prueba específica en los próximos meses.

“Han sido más de 35 años de trabajo y esfuerzo colectivo”, subraya Ibán. “La pandemia ayudó a visibilizar que somos una especialidad propia, de primer nivel y esencial para el sistema sanitario”.